

# el fenómeno de las sectas: realidad y reto

Antonio M. Navas

En ambientes diversos de nuestra sociedad se puede notar el interés, cuando no la desconfianza o el miedo, hacia esa realidad que llamamos sectas, frente a la cual el rechazo parece casi de tanta entidad como el desconocimiento que suele acompañarlo. Resulta fácil interesarse por el fenómeno sectario y no tan fácil estar al tanto de en qué consiste y hasta dónde llega. Porque esa forma de enfocar la existencia, ni es exclusiva de lo que llamamos "sectas", ni está ausente de otras formas de pensamiento o religiosidad que no están clasificadas dentro de su ámbito<sup>1</sup>. Por ello es muy importante describir la realidad a la que nos referimos, de manera que se eviten equívocos de identificación, aunque no sea demasiado fácil llegar a definiciones convincentes.

---

<sup>1</sup>Aunque todas las definiciones son discutibles, bastantes libros que tratan el tema lo intentan. Algunos a destacar son: B. WILSON, *Sociología de las Sectas Religiosas*, Guadarrama, Madrid 1970 (sigue siendo muy actual y analiza numerosas sectas, agrupándolas según sus características); J. GARCIA HERNANDO, *Pluralismo religioso en España, I: Confesiones cristianas*, Madrid 1981 (agrupa a todas las iglesias que puedan considerarse como tales) y J. GARCIA HERNANDO, *Pluralismo religioso en España, II: Sectas y religiones no cristianas*, Madrid 1983 (analiza algunas de las sectas más llamativas e incorpora en la segunda parte a los judíos, musulmanes, budistas e hinduistas); J.-F. MAYER, *Sectes nouvelles. Un regard neuf*, Cerf, Paris 1985 (amplía el catálogo hasta lo último que se daba en ese momento y añade análisis del fenómeno en su conjunto). Las tres obras son fiables en su enfoque y tanto García Hernando como Mayer han procurado que presentaran a los diversos grupos adeptos de entre ellos mismos, aunque no siempre lo han conseguido.

## La frontera imprecisa

No resulta nada fácil determinar quién entra y quién no dentro de lo que habitualmente consideramos como "secta"<sup>2</sup>. En primer lugar, porque no hay unos parámetros con valor universal a los que se pueda uno referir, para incluir a unos grupos o excluir a otros. En segundo lugar, porque buen número de las religiones que gozan de credibilidad y honorabilidad en nuestros días, han sido consideradas como sectas en el pasado, o siguen siéndolo para otras religiones o para enfoques de pensamiento que las etiquetan como tales.

Probablemente lo más razonable para saber a qué nos referimos sea aludir a las sectas como a "fenómenos marginales en el terreno de la religión o del pensamiento", sin que esto excluya el reflejo natural de sus planteamientos en la vida familiar, social o política de sus miembros. En este sentido el Cristianismo dio sus primeros pasos mientras era considerado una secta judaica. De igual modo las iglesias de la reforma del siglo XVI fueron consideradas sectas por la Iglesia Católica Romana. Y en nuestros días grupos como los Testigos de Jehová, son considerados sectarios por católicos y reformados al unísono, mientras estos dos grupos entre sí se reconocen como iglesias o religiones honorables, porque ninguno de los dos considera ya al otro como sectario, sino como parte integrante de la única Iglesia de Cristo<sup>3</sup>.

Por otra parte el término "secta" suena de modo peyorativo, y con vendría no caer en la tentación fácil de bastantes publicaciones sobre el tema, de arremeter constantemente contra dichos grupos, más por el método de las insinuaciones malévolas, que por el de los hechos probados<sup>4</sup>. Es notable, por poner un ejemplo, que mientras se considera que las iglesias cristianas deben ser sostenidas económicamente por sus fieles, se supone (a veces con excesiva ligereza) que la contribución económica en los grupos sectarios obedece a unas manipulaciones que se aceptan sin más como existentes, en lugar de ser demostradas como el caso requeriría.

---

<sup>2</sup>El Secretariado para la Unidad de los Cristianos, en el número 117 de la Colección "Documentos y Estudios" publicó *Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales*, PPC, Madrid 1986. Se trata de un folleto en que se intenta analizar el fenómeno, con vistas a darle una adecuada solución pastoral, completado con una bibliografía básica bien seleccionada.

<sup>3</sup>Para las iglesias y sectas salidas de la reforma protestante en sus diversas ramas a partir del siglo XVI sigue siendo una obra de consulta indispensable K. ALGERMISSEN, *Iglesia Católica y Confesiones Cristianas*, Rialp, Madrid 1964.

<sup>4</sup>En este sentido abunda literatura cuya credibilidad es cuando menos discutible, y que se distingue fácilmente por su descalificación total sin matices.

Por todo lo dicho, nos vamos a limitar a tratar de grupos marginales en el terreno religioso o del pensamiento, para responder de alguna manera a la preocupación de quienes oyen hablar de ellos y no saben a qué carta quedarse, para sugerir algo sobre las relaciones mutuas y para aprender de ellos (en lo que acierten o se equivoquen a nuestro parecer), de modo que seamos capaces de aceptar nuestras propias carencias y mejoremos lo mejorable en la presentación que hacemos de Jesús y de su Evangelio<sup>5</sup>.

### **Algunos elementos comunes a este tipo de grupos**

Es general la desconfianza que muestran hacia las formas concretas de Cristianismo que se dan en las grandes iglesias, aun en el caso de aceptar a Jesús como elemento fundamental de su credo. Este fenómeno se está produciendo en Europa de forma constante sobre todo a partir de las divisiones del siglo XVI, ante el escepticismo experimentado por muchos al contemplar a los cristianos combatiéndose mutuamente en nombre de Cristo en todos los terrenos. El momento cumbre se dio con la guerra de los Treinta Años (1609-1648) que, al asolar a Europa, quizás como nunca hasta entonces, los ejércitos representantes de las distintas confesiones, aumentó en los pueblos la impresión de que ninguna de ellas representaba al verdadero Jesús que pretendían predicar<sup>6</sup>. El alejamiento de los fieles, de las confesiones católica, luterana o calvinista, se produjo siguiendo dos direcciones fundamentales: la evolución de la propia fe partiendo de alguna de las iglesias mencionadas para formar otras nuevas, y el recurso al deísmo y a la filosofía como sustituto de lo que hasta entonces había supuesto la fe cristiana.

Como consecuencia de lo anterior, muchas personas que buscaban en el Cristianismo su universalidad, desengañadas, empiezan a partir de entonces a buscar cualquier tipo de movimiento que se sitúe por encima de las fronteras, de los credos y de las opiniones, ante el partidismo que han creído observar en las iglesias cristianas conocidas. Todo lo que suene a fraternidad universal capaz de alejar de la humanidad el fantasma de la guerra, será recibido con tales ansias que, en bastantes casos, les impedirá ver que en las nuevas ofertas anidan bastantes elementos tan partidistas o más que los rechazados en las antiguas<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup>Ver en la nota 2 la publicación antes citada del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, en que termina con una bibliografía que incita al estudio y a la búsqueda de soluciones en ambiente ecuménico.

<sup>6</sup>Ver H. JEDIN, *Manual de Historia de la Iglesia, Vol V: Reforma, Reforma Católica y Contrarreforma*, Barcelona 1972, pp 836-877.

<sup>7</sup>Para conocer las ilusiones que despertó la Ilustración, sigue teniendo gran valor P.

En gran medida estos grupos marginales sueñan con la construcción de un tipo de sociedad distinta de la conocida, con vistas a evitar los desastres producidos en el pasado por los modelos de sociedad caducos. Unos pondrán su acento directamente en la fuerza de su propio movimiento para conseguir las transformaciones económicas y sociales que libren a la humanidad de nuevos sobresaltos; pero hasta los planteamientos más individualistas subrayarán el que la transformación de cada individuo conforme a estos nuevos presupuestos redundará necesariamente en la mejora de la humanidad a nivel mundial, en los ámbitos familiar y social.

### Dos grupos de especial significación

Entre los grupos considerados sectarios en alguna medida, los hay con pretensiones claras de ser tan cristianos como el que más, o incluso de constituir el único y verdadero Cristianismo. Merecen citarse en particular la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días* o *Mormones* y los *Testigos de Jehová*, como los dos más conocidos y activos en España en estos momentos.

Los *Mormones* son fruto del desengaño de los norteamericanos ante la enorme cantidad de iglesias o pseudoiglesias cristianas surgidas en los Estados Unidos y de la perplejidad natural al intentar distinguir lo verdadero de lo falso. Su solución es típicamente nacionalista: Dios revela a un norteamericano, Joseph Smith, el libro de Mormón, en 1823, según el cual la revelación se habría producido en los años del diluvio universal a emigrantes de entonces a América, que habrían predicado así la verdadera revelación, frente a la impostura de las iglesias europeas. Son generalmente sobrios y contribuyen con el diezmo de lo que ganan al mantenimiento de la comunidad. Han tenido problemas por defender la poligamia, sobre todo en los primeros tiempos, y suelen presentarse en forma correcta y casi anticuada. No son realmente cristianos, aunque pretendan serlo, porque su idea de la Trinidad (sin ir más lejos) suena más a politeísta que a Dios único.

Los *Testigos de Jehová*, nacen en 1884 con Charles Taze Russell, procedente de ambientes calvinistas norteamericanos. Se consideran a sí mismos cristianos, en contra de la opinión de las iglesias más representativas. Su interpretación literal de la Biblia hace gala de un desconocimiento notable de lo que es la exégesis y el análisis de textos. Tienen una visión de Dios más judaica que cristiana y niegan la Trinidad por incomprensible, y el infierno por inaceptable. Consideran idolatría todo lo que sea someterse a una

---

HAZARD, *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)*, Madrid 1941.

autoridad que no sea la suya y rechazan las transfusiones de sangre para no ser contaminados con la de los pecadores. Creen en la predestinación de 144.000 elegidos y en que los que no se conviertan definitivamente serán simplemente eliminados, para evitarles un castigo eterno. Son especialmente molestos por su insistencia, particularmente para los católicos que no tienen un gran conocimiento de la Biblia, ya que ante ellos se encuentran en condiciones de inferioridad.

Los dos grupos intentan superar las incongruencias que creen haber detectado en el Cristianismo conocido y no ofrecen posibilidades de diálogo real, ya que parten del mismo supuesto: que las demás iglesias han traicionado el mensaje de Dios para la humanidad. Los *Mormones* se enfrentarán a ellas de un modo más correcto y respetuoso, mientras los *Testigos de Jehová* lo harán de forma más insistente y polémica, pero ninguno de estos grupos tiene los elementos mínimos indispensables para ser considerados básicamente cristianos<sup>8</sup>.

### Soluciones concretas con reflejos cristianos

Otros grupos se consideran a sí mismos cristianos en mayor o menor grado y prestan su atención a solucionar los problemas concretos con los que se encuentran las personas<sup>9</sup>. Tienen una presentación notablemente más utilitaria, con ofertas de remedios supuestamente infalibles. De entre la amplia gama a escoger en este terreno, vamos a mencionar expresamente la *Iglesia de Cristo Científico*, la *Iglesia de la Unificación* y la *Familia del Amor*.

La *Iglesia de Cristo Científico*, fundada en 1879 en los Estados Unidos por Mary Baker Eddy, busca volver al cristianismo primitivo, insistiendo en un elemento que ella consideró olvidado: el de la curación. Considera que lo que realmente cura al enfermo es la fe en la medicina y por eso promueve un tipo de fe cercana a la que piden para sí los curanderos<sup>10</sup>. Para combatir todo tipo de males es fundamental creer en la irrealidad del mal. El error

---

<sup>8</sup>Para quien desee conocer anécdotas relacionadas con estos grupos o con los demás descritos más adelante, ver P. SALARRULLANA, *Las Sectas*, Madrid 1990. El subtítulo que figura en portada es suficientemente expresivo: "Un testimonio vivo sobre los mesías del terror en España".

<sup>9</sup>Son una mezcla de pragmatismo y alusiones cristianas, pues pretenden ampararse en el prestigio que el cristianismo tiene en amplios sectores de la sociedad occidental.

<sup>10</sup>Los movimientos pentecostales católicos no deben ser confundidos con esta secta, ya que incluyen la sanación como parte del don de Dios, sin atribuir ésta a ningún tipo de resorte psicológico más o menos sofisticado.

estaría en la fuente de todo el dolor sobre la tierra. Su espiritualismo es tan acusado, que se consideran la única iglesia verdadera, por dedicarse solamente a lo espiritual.

La *Iglesia de la Unificación* fue fundada por Son Myung Moon en Corea del Sur en 1950 y gira totalmente en torno a su fundador, que se considera el nuevo mesías, llamado a completar la obra que Jesús dejó incompleta cuando tenía 30 años. Pretende salvar a la humanidad colaborando a que todo el mundo se integre en una única familia. Su mensaje es decididamente anticomunista y considera que las lacras occidentales, como la droga, el divorcio o la delincuencia juvenil, son castigo divino por no haber combatido suficientemente al comunismo internacional<sup>11</sup>. Cree que el nuevo pueblo elegido es el estadounidense y que sus hijos e hijas son los nuevos cruzados para implantar el Reino de Dios en el mundo. Aspira a unificar dentro de sí a todos los cristianos divididos. Su manifestación externa más llamativa es la celebración simultánea de matrimonios de su grupo.

La *Familia del Amor* o *Niños de Dios*, nació en 1968 en California, de la mano de David Berg, que cambió su nombre por Moisés David y luego fue llamado Mo simplemente. Viven preferentemente en comunas o colonias y se desplazan con facilidad de un sitio a otro. La cabeza invisible de su iglesia es Jesús, mientras la visible es Mo. Profesan un antisemitismo declarado. En la vida familiar aspiran a vivir en armonía con sus hijos, por eso insisten en la educación escolar, que les imparten ellos mismos, para evitarles el influjo dañino de la sociedad actual, que acaba enfrentando a los hijos con los padres. Lo que ha alarmado más ha sido todo lo que tiene que ver con una cierta tendencia a la promiscuidad sexual. Están dispuestos a compartir sus esposas o maridos, a mostrar amor a otros incluso con comportamientos sexuales específicos y todo ello lo subliman como producto de un amor abierto y desinteresado. En este sentido hay aspectos que recuerdan de alguna manera a la prostitución sagrada<sup>12</sup>. Sus miembros son especialmente aislados por los responsables del grupo de todo lo que los rodea, por considerar que todo está pervertido excepto ellos.

---

<sup>11</sup>Es de esperar que la mística de la secta Moon entre ahora en crisis, a la vista de la que afecta a todo el movimiento comunista internacional. De todas formas será digna de ver la metamorfosis necesaria que habrán de sufrir, para seguir adelante como grupo religioso.

<sup>12</sup>En particular producen esa impresión los folletos que la misma secta distribuye a sus asociados.

## La fascinación de Oriente

La desorientación y el desconcierto en Occidente han dado pie a que se vuelvan los ojos hacia Oriente, en busca de soluciones para los problemas del mundo desarrollado. Esto ha llevado a una verdadera moda de movimientos orientales, de entre los que vamos a escoger la *Asociación para la Conciencia de Krishna*, la *Misión de la Luz Divina del Gurú Maharaj-ji* y la *Meditación Trascendental*.

La *Asociación para la Conciencia de Krishna (Hare Krishna)* nace en Nueva York, en 1965, por obra del gurú Swami Prabhupada. Creen en la revelación de todas las escrituras de la humanidad, aunque consideran los Vedas como las más antiguas. Exigen ser guiados por un gurú que a su vez fomente en el discípulo la conciencia divina. El instrumento más sencillo es el mantra:

Hare Krishna, hare Krishna, Krishna Krishna, hare hare.

Hare Rama, hare Rama, Rama Rama, hare hare, repetido hasta la saciedad. Esto lleva a la unión con la divinidad, fomentada también por medio de la frugalidad en el comer y la austeridad en todo su comportamiento. En algunos miembros esto produce tal debilidad que parecen perder la capacidad de iniciativa propia<sup>13</sup>. El aumento de la conciencia divina en los individuos tendrá su reflejo correspondiente en la sociedad y así se colaborará al cambio que este mundo necesita.

El gurú Maharaj-ji funda en 1966 la *Misión de la Luz Divina*, que pretende solucionar todos los problemas de la humanidad a través del conocimiento. Creen que este conocimiento o iluminación se adquiere a través de las puertas naturales de la conciencia, que son: ver, oír, gustar y sentir interiormente. La concentración de la mente en el conocimiento es lo que lleva a solucionar los problemas de la vida. Consideran que Jesús fue un gurú perfecto y que Maharaj-ji enseña lo mismo que enseñó Él. De alguna manera Maharaj-ji pretende completar la obra de Jesús de modo semejante al de Son Myung Moon.

La *Meditación Trascendental* tiene sus raíces en la religiosidad de los Vedas y fue fundada por el Maharishi Mahesh Yogi en 1958 en Madrás (India). Busca la regeneración espiritual de la humanidad potenciando el

---

<sup>13</sup>Hasta el punto de que resulta difícil de aceptar el aumento de conciencia divina cuando el individuo parece estar cada vez más ausente de la realidad y de sí mismo por la debilidad inherente a la frugalidad y al vegetarianismo sistemáticos.

progreso máximo en todos los órdenes, por la iluminación interior. Promueve una técnica concreta a la que se atribuyen efectos sensoriales para la adquisición de la Ciencia de la Inteligencia Creadora. En esta técnica tiene un papel relevante la repetición de un mantra (conjunto de sonidos articulados, con o sin sentido), unida a la práctica de ejercicios de yoga que permitan la relajación corporal y mental del individuo. El trasfondo es claramente hindú-budista y ofrece una mejora para la persona en las sucesivas reencarnaciones, junto con una potenciación personal en todos los sentidos, de gran atractivo para quienes quieren aumentar sus posibilidades físicas y mentales<sup>14</sup>.

### Utopía, sincretismo y ocultismo

El alcance de los grupos sectarios no es demasiado grande si se compara con el de las ideas subyacentes que los alimentan de una u otra forma. Un ambiente de desencanto universal frente a remedios ofrecidos en el pasado ha propiciado la expectación de una transformación radical de la humanidad, que debería caminar por derroteros absolutamente inéditos. En los años 60 el movimiento estudiantil se hace eco de esta inquietud a nivel mundial, dando pie al rechazo de lo que dio en llamarse "el sistema", con obras emblemáticas como el musical Hair, quintaesencia de las esperanzas promovidas por la Era de Acuario, en la que supuestamente estaría a punto de entrar la humanidad para dejar atrás sus rémoras de siempre<sup>15</sup>.

Esta aspiración a la utopía, junto con la desconfianza frente a cualquier institución organizada, da lugar a un crecimiento del sincretismo. Este propicia el que se busquen las soluciones tomadas de acá y de allá, sirviendo como único catalizador el individuo que siente una especial repugnancia hacia todo lo que huelga a dogmatismo, así como a la jerarquización de cualquier tipo que sea, por rechazar las imposiciones, sea cual fuere su procedencia. No se acepta que haya ningún tipo de verdad absoluta en las instituciones o religiones; más bien se da por supuesto que todas ellas tienen algo aprovechable, de manera que lo sabio sería aprovechar lo mejor de todas ellas, sin comprometerse por entero con ninguna, ya que ninguna sería capaz de detentar la verdad en exclusiva.

---

<sup>14</sup>Tanto en la *Misión de la Luz Divina*, como en la *Meditación Trascendental*, muchos occidentales van buscando inconscientemente potenciar su mente para conseguir efectos paranormales como algo habitual en su existencia. Es corriente que, si no lo consiguen, sufran depresiones motivadas por la decepción.

<sup>15</sup>Ver MAYER, obra citada, pg 25-27. Da razón del éxito del movimiento "hippie" y da pistas para las inclinaciones de la juventud actual, que ha heredado bastantes de aquellos puntos de vista, aunque la apariencia engañe a veces.



El complemento ideal para todo lo anterior es el ocultismo, por el que paradójicamente se concede a movimientos como la *Fraternidad de los Rosacruces* o la *Sociedad Teosófica* la fe que no se presta a religiones de credenciales históricas contrastadas. Y es que en los *Rosacruces*, como en la *Masonería*, se da un clima emparentado con lo religioso, que hace que se recupere por este camino lo que se rechaza por otro. Su supuesto entronque con la sabiduría milenaria del Antiguo Egipto no tiene ninguna base documental, pero sirve de acicate para personas con inquietudes de saber, sobre todo si piensan que las religiones tradicionales han tenido interés en reservarse ese saber para que no llegue al pueblo. La *Sociedad Teosófica* por su parte pretende ser la depositaria de la única religión de la sabiduría, que sólo se habría transmitido por vía ocultista a través de iniciados. Estos la habrían salvado de desaparecer por la falta de aprecio o incluso el rechazo de las religiones tradicionales<sup>16</sup>.

### Un reto para ser aceptado

De todo lo descrito sucintamente más arriba hay algo que salta a la vista inmediatamente: las grandes religiones, que siguen contentando a grandes masas de la población mundial, no logran proporcionar demasiadas respuestas a los sectores más inquietos e inconformistas. Transmiten una imagen de dogmatismo y jerarquización, que es percibida como inmovilismo y opresión por esos sectores, aunque su percepción pueda no ser correcta. Les parece como si, en nombre de un pasado o de unos valores, todo lo respetables que se quiera, estuvieran de espaldas a la vida, cuando no claramente enfrentadas a ella.

Esta sensación proviene en gran parte del anonimato que se vive en las grandes masas religiosas, mientras en los grupos marginales se tiene la impresión de ser alguien y de contar para alguien. La frialdad de la gran organización hace que se busquen hogares del espíritu en los que sentirse confortablemente acogido (aunque pueda luego no ser más que un espejismo), a costa de renunciaciones que difícilmente se hubieran aceptado en las iglesias de las que se huye.

Una vez dentro del supuesto hogar es fácil bajar la guardia del antidogmatismo y aceptar un direccionismo del grupo o de su jefe, que acaba con frecuencia en un sometimiento total, por la renuncia de la persona a tomar sus decisiones frente a los problemas que le afectan. En este momento la

---

<sup>16</sup>Estos tres grupos se nutren principalmente de personas adultas y de cierta cultura o posición social.

realidad cobra factura de una costumbre muy difundida en ambientes religiosos: la de menospreciar, cuando no desaconsejar expresamente a sus fieles, el que piensen por sí mismos, dejándolos reposar en la confianza en sus dirigentes, sin criterio propio ni siquiera respecto a lo opinable en la fe. Cuando uno de estos fieles viene trasvasado por las circunstancias a un grupo sectario, acepta con la misma inercia la nueva dirección de su pensamiento, por encontrarse a gusto, y por la economía de esfuerzo que supone, aunque ello desemboque en una auténtica esclavitud. Y la misma renuncia a pensar por sí hace que sea muy difícil ayudarle caer en la cuenta de la situación precaria en que se halla, con lo que se le cierra el mejor camino para su recuperación.

### **La fe debe ofrecer (y aceptar) la vida**

Para muchos creyentes supone un verdadero enigma la aceptación que tienen grupos marginales como los que hemos descrito, sobre todo cuando comparan lo hermoso de la fe cristiana con la contrapartida que ofrecen las sectas. Es normal que, si a ellos les ha ido bien, no capten fácilmente las deficiencias de su iglesia. Pero sería de desear que observaran con calma las cosas que no les gustan de ella, las que los inquietan o las que los exasperan y, siguiendo ese hilo, encontrarán el ovillo de la respuesta.

La fe cristiana tiene conciencia de que ofrece vida y de que, como dijo Jesús, la ofrece en abundancia (Jn 10,10). Pero se debe tener en cuenta no sólo el contenido, sino la forma en la que se hace, pues puede producirse la impresión de que se ofrece algo muy distinto de lo que se da en realidad, y provocar con ello el rechazo del receptor. Un ejemplo claro se da (por citar un caso concreto) cuando se insiste en la Eucaristía como "precepto dominical". La importancia de la Eucaristía para la vida cristiana hizo que en un momento dado se incitara a la participación apoyándose en un precepto, para evitar descuidos perjudiciales a la vida del creyente. Pero la realidad es que ese precepto hizo que para muchos la invitación de Jesús se convirtiera en una imposición odiosa, que los apartó más todavía de ese sacramento tan fundamental para el cristiano.

Todo católico algo instruido sabe que ese precepto también tiene excepciones, que tienden a evitar el agobio que produce una norma supuestamente inflexible, pero es bastante alto el número de católicos que no tienen una instrucción ponderada, porque tampoco sus catequistas (hayan sido clérigos o laicos) han sido ponderados a la hora de instruirlos. Y cuando se tiene la impresión de que la fe no sabe adaptarse con flexibilidad a las exigencias de

la vida, es fácil acabar pensando que la fe está desfasada, desencarnada, o simplemente muerta.

Posiblemente la tentación de abandonar la fe cristiana se pueda evitar o amortiguar, en bastantes ocasiones, haciendo predominar la comprensión flexible sobre la norma intocable, comprendiendo que la pedagogía pide adaptarse al momento y a la capacidad del creyente, sin acosarlo por medio de preceptos, en nombre de un Dios que nos ha mostrado por medio de Jesús, que es más amigo de suprimir cargas que de imponerlas (Mt 11, 28-30). Y respecto a los que militan en grupos sectarios o marginales, el creyente debe mostrar la misma caridad que si fuera de su propia iglesia, no suponiendo mala fe en ellos sistemáticamente, tendiendo puentes para el diálogo y la cooperación, siempre que sea posible, e incluso aprendiendo de ellos todo lo bueno que puedan tener, pues en todas partes hay personas de buena voluntad, capaces de transmitir a Dios.

Las sectas constituyen una realidad social ineludible. Puede resultar fácil achacar a sus métodos, más o menos discutibles, su capacidad para llegar adonde los cristianos no llegamos. Sin embargo, está claro que los católicos estamos dispuestos a reconocer nuestras carencias si no se nos acosa, mientras podemos ser fuertemente apologéticos si pensamos que se nos ataca. Pero la verdad es que, teniendo un mensaje como el de Jesús, capaz de llevar la vida a quien le escasea, o la solución a quien tiene problemas, no lo estaremos haciendo demasiado bien cuando cualquier mensaje que ofrece un poco de consuelo, comprensión o solidaridad, a cambio de limitaciones y compromisos bastante duros en muchos casos, tiene más fuerza que el nuestro ante los más indefensos en la fortuna o en la cultura. Por eso la realidad de los grupos sectarios constituye un auténtico reto para que nos preguntemos si estamos ofreciendo de Dios la imagen que nos manifestó Jesús, o bien otra distinta, irreconocible desde el fondo del alma por las personas con menos capacidad económica, cultural o social. Y para solucionar ese reto la base de todo es vivir la propia fe con todas sus consecuencias, para que nuestras palabras sean creíbles y no se vean desacreditadas por nuestras obras.

Antonio M. Navas